

**CRISTO ES EL TODO Y EN TODOS
PARA LA IGLESIA COMO EL NUEVO HOMBRE**

Mensaje Uno

La Centralidad y Universalidad de Cristo

Lectura Bíblica: Col. 1:15-17, 19, 27; 2:9; 3:4,11; Ef. 1:10, 22-23

- I. La centralidad y universalidad de Cristo se refiere a que Cristo es el centro y es el todo:**
- A. Como en una gran rueda, Cristo es el eje, el centro, y Cristo es el aro, la circunferencia—cf. Ez. 1:15.
 - B. La intención de Dios es que Cristo lo sea todo.
- II. Cinco asuntos que nos muestran que Cristo lo es todo conforme a la intención de Dios:**
- A. Cristo en la Deidad:
 - 1. Dentro de las tres personas en la deidad—el Padre, el Hijo, y el Espíritu, Cristo es el centro.
 - 2. Todo lo que el Padre ha planeado y propuesto están en el Hijo, son para el Hijo, y son por medio del Hijo.
 - 3. Todo lo que hace el Espíritu también es para el Hijo para dar testimonio del Hijo, glorificar al Hijo, y para hacer al Hijo real para nosotros—Jn. 16:13-15.
 - 4. Toda la plenitud de la deidad se agrada en habitar en Cristo corporalmente —Col. 1:19; 2:9.
 - 5. Cristo es la imagen de Dios y la impronta de la substancia de Dios—1:15; 2 Cor. 4:4b; He. 1:3a.
 - B. Cristo en el Plan de Dios:
 - 1. En el plan de Dios, Cristo es la Cabeza para reunir bajo una cabeza todas las cosas—Ef. 1:10.
 - 2. La frase hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas en Efesios 1:10 indica la economía divina.
 - C. Cristo en la creación de Dios:
 - 1. En la creación de Dios Cristo es el primero, el que tiene la preeminencia entre todas las criaturas—Col. 1:15b.
 - 2. En la vieja creación todas las cosas fueron creadas en Cristo, y por medio de Cristo, y para Cristo—v. 16.
 - 3. Además, todas las cosas se mantienen unidas, subsisten juntas y son compactadas en Cristo—v. 17b.
 - D. Cristo en la nueva creación:
 - 1. La nueva creación es una parte de la vieja creación que ha muerto y ha resucitado para vida, y experimenta un nuevo comienzo en novedad.
 - 2. La nueva creación es la iglesia.

3. Cristo es el Primogénito de la nueva creación y la Cabeza de la iglesia, el Cuerpo—Col. 1:18.
4. El también es el constituyente del Cuerpo—Él es todos los miembros del Cuerpo y está en todos los miembros—Col. 3:11
5. El Cuerpo mismo es Cristo—1 Co. 12:12

E. Cristo en la vida Cristiana:

1. La vida cristiana debe ser una vida que es Cristo mismo expresado por medio de nosotros.
2. La verdadera humildad y belleza de un Cristiano debe ser Cristo mismo.

III. La sutileza del enemigo en traer distracciones y substitutos:

- A. La religión con sus normas y restricciones.
- B. Doctrinas, conocimiento, enseñanzas y teología.
- C. Dones espirituales, milagros y poder.

IV. El Cristo todo-inclusivo e ilimitadamente extenso es la centralidad y la universalidad, el centro y la circunferencia de la economía de Dios—Col. 1:15-27; Ef. 1:10

- A. En la economía de Dios, Cristo lo es todo; Dios desea a Cristo y solamente a Cristo—el Cristo maravilloso, preeminente, todo-inclusivo, quien lo es todo y está en todos—Mt. 17:5; Col. 3:10-11.
- B. El Cristo todo-inclusivo e ilimitadamente extenso es el centro de la economía de Dios; la dispensación de Dios está totalmente relacionada con Cristo y está enfocada en Él—Ef. 3:17a.
- C. La intención de Dios en su economía es forjar al Cristo maravilloso, todo-inclusivo, ilimitadamente extenso dentro de nuestro ser como nuestra vida y nuestro todo para que lleguemos a ser la expresión corporativa del Dios Triuno—Col. 1:27; 3:4, 10-11:
 3. Cristo es el centro de Dios y de todas las cosas; todas las cosas son nuestras para la iglesia; la iglesia es para Cristo para ser Su Cuerpo, y Cristo es para Dios para ser Su expresión—Ro. 8:28; 1 Co. 3:21b - 23.
 4. El Cristo todo-inclusivo es el centro de Dios, la centralidad y la universalidad de Dios, en la iglesia como la plenitud de Dios para Su expresión—Ef. 1:22-23:
 - a. Cristo es la centralidad y la universalidad de la economía de Dios y de Su mover en la economía divina.
 - b. Cristo es el centro y la circunferencia de la economía de Dios para producir Su plenitud para Su expresión—3:8, 17, 19b.
 - c. Nuestro corazón debe ser tocado por el centro de Dios, la centralidad y universalidad de Cristo, concerniente a la economía de Dios—Col. 1:15-19; 2:2, 9; 3:4, 10-11.